

MESA 1

POLÍTICA NACIONAL

El mundo continúa recuperándose de los estragos que causó la pandemia del COVID 19, fenómeno que paralizó por casi dos años a buena parte de las ramas productivas de la economía, aunque no todos los países sufrieron los mismos efectos. Ya antes de 2019 y principios de 2020, se habían presentado indicios de una desaceleración económica en el mundo, la que tocó fondo cuando la humanidad se protegió de esta enfermedad, en encierros domiciliarios y por consecuencia se produjo una paralización de buena parte de las cadenas productivas, lo que afectó de manera muy importante a la transportación de mercancías y de materias primas.

Ya retomando la situación post pandemia, se viene observando un crecimiento en sectores como el de la tecnología y energías renovables. Además, en respuesta al calentamiento global, existe un cambio notable encaminado hacia inversiones más sustentables y ecológicas. También es claro que las economías en desarrollo o emergentes buscan alcanzar un equilibrio entre la reducción de la pobreza y el desarrollo sustentable, centrándose en la recuperación, fundamental para las economías, atrayendo más recursos públicos mediante la promoción de políticas fiscales responsables, que cuenten con más recursos que apoyen el crecimiento y la estabilidad económica a mediano y largo plazos.

Es indudable que el neoliberalismo económico ha entrado en crisis, ya que ha concentrado riquezas en muy pocas manos, privilegiando la presencia de monopolios y oligopolios, dando como resultado la producción de fábricas de pobres y una explotación de manera desmedida de materias primas, la destrucción del medio ambiente, de ecosistemas y de la biodiversidad

Este escenario provocó fluctuaciones en la producción de mercancías, servicios y el comercio internacional, particularmente en los rubros de alimentos, productos básicos y energéticos; provocando carestía, mayor desigualdad, aumentando la migración de perso-

nas y de desplazados; incrementando la explotación de la fuerza de trabajo, generando afectaciones económicas a todos los pueblos del mundo y elevando la organización, resistencias y lucha de clase de los movimientos sociales, sindicales y campesinos.

Banxico en un documento de análisis y diagnóstico, manifestó: “las perspectivas del crecimiento global (...) siguen apuntando a una desaceleración de la actividad económica mundial en 2023 y a una ligera recuperación en 2024. No obstante, el balance de riesgos continúa sesgado a la baja” y sin duda presentará repercusiones sobre la economía mexicana.

En el ámbito de América Latina, para 2023 la CEPAL ha proyectado un crecimiento económico menor en países iberoamericanos al registrado en 2022, a excepción de Paraguay, y solo 22 Estados del bloque, incluyendo a México tendrán posibilidades de alcanzar tasas de crecimiento mayores al 3 %.

Ante los desafíos internacionales que afronta el bloque iberoamericano, también la CEPAL ha propuesto, entre otras acciones, reconfigurar las cadenas mundiales de suministros, avanzar en la transición energética y promover el hidrógeno verde, así como fomentar la explotación del litio, la economía circular y la transformación digital. También contempla la promoción de sectores como la electromovilidad, la bioeconomía, la industria farmacéutica, la exportación de servicios médicos, el turismo sostenible y la sociedad del cuidado.

Diagnóstico de la situación nacional

En México se vienen presentando dos visiones del neoliberalismo (con distinto matiz e intensidad): la primera es encabezada por el PRI, PAN, PRD, MC y otros que reivindican la aplicación de un neoliberalismo clásico u ortodoxo, el que asume a rajatabla los planteamientos de Friedman y Hayek, los del Consenso de Washington y los mandatos del FMI y otros organismos financieros internacionales.

El segundo enfoque lo representa el Gobierno de AMLO y su llamada 4T, con la aplicación de medidas de un posneoliberalismo, que parece “corresponder no a una ruptura completa, no a una síntesis superadora, sino tal vez [...] a una 'alternativa' que todavía carga con muchas de las determinaciones del orden económico anterior” (Gandarilla. Dixit). Porque en teoría y en el discurso político abiertamente reniega del neoliberalismo, pero en la práctica “ha continuado con la misma política macroeconómica neoliberal de sus antecesores” (García. Dixit). Es decir: apertura comercial indiscriminada, fuerte dependencia y subordinación a la economía de Estados Unidos (T-MEC), sector financiero desregulado, política monetaria supeditada al modelo de metas de inflación, altas tasas de interés que debilitan a la micro, pequeña y mediana empresa, austeridad, “estabilidad” macroeconómica “que actúa en favor de lo financiero y en contra del sector productivo y del empleo” (Huerta. Dixit), militarización, continuidad y refuncionalización (no abrogación) de las reformas estructurales que se aprobaron durante el sexenio de Fox, Calderón y Peña Nieto; ausencia de una política para la generación de empleos formales y la reactivación del sector agropecuario e industrial nacional, entre otras continuidades neoliberales.

En suma el gobierno de AMLO representa un neoliberalismo heterodoxo, que muta y se refuncionaliza bajo la presunción de un rostro “humanista”, “moral”, más social y asistencialista, pero que al final deja intacta la aplicación de los principios, paradigmas y bases teóricas neoliberales. Sin embargo, a diferencia de los presidentes anteriores, AMLO ha demostrado ser un mejor administrador del capital y de los ingresos públicos, impulsando políticas de redistribución del ingreso, otorgando becas, subsidios a adultos mayores, etc., a través de lo cual, su gobierno, a pesar de la pandemia y los altibajos económicos y geopolíticos internacionales ha obtenido varios resultados positivos, entre estos aplicar incrementos a los salarios y, según datos de CONEVAL, disminución de la pobreza.

En resumen, los diversos gobiernos no han invertido suficientes recursos económicos para mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos ni han respetado sus derechos fundamentales, como el acceso a la salud y medicamentos, así como una educación gratuita y de calidad. También afecta la influencia de poderes fácticos, como los medios de comunicación, el narcotráfico, el poder empresarial y las grandes corporaciones, así como la intervención histórica de Estados Unidos. El

origen de estos problemas radica en la falta de un verdadero estado de derecho, lo que genera impunidad, corrupción, pobreza, desigualdad social, violencia e inseguridad. Es necesario terminar con el modelo neoliberal y avanzar hacia una democracia económica en México. Se requiere combatir la pobreza y la desigualdad económica, distribuyendo los ingresos de manera más equitativa, generando empleos decentes.

Para lograr un desarrollo económico sostenible con bienestar social, el STUNAM propone:

- Implementar una reforma fiscal progresiva, a través de la cual paguen más impuestos quienes más ingresos y riquezas obtengan, endureciendo la lucha contra la evasión y elusión fiscal.
- Impulsar políticas que regulen al sector financiero y vigilar que pague impuestos.
- Contratar deuda interna.
- Aumentar la disminución salarial para altos funcionarios del ejecutivo, legislativo y judicial, gobiernos estatales y municipales.
- Requerimos conformar una política económica expansiva, para lograrla, entre otras medidas debemos revertir la austeridad presupuestal, aumentando la inversión pública en gasto de capital, particularmente para lograr la reactivación del sector agropecuario, la promoción de una industria nacional y la incentivación de nuevos procesos productivos que deriven en la creación de empresas mexicanas y de más empleos bien remunerados.

Gasto público:

- Aumentar la inversión pública en gasto de capital, particularmente para reactivar el sector agropecuario, promover una industria nacional e incentivar nuevos procesos productivos que deriven en la creación de nuevas empresas mexicanas.
- Creación de empresas estatales en el sector agropecuario e industrial, para la producción de bienes y servicios básicos y estratégicos. (Basilio. Dixit).
- Aumento de presupuesto a ciencia y tecnología; estableciendo una partida especial y direccionada para revolucionar e innovar los procesos productivos.

vos (agropecuarios e industriales), para la investigación médica, para desarrollar industria y tecnología propia y, para “el desarrollo de nuevas áreas manufactureras vinculadas con las actividades con mayores índices de encadenamiento productivo y menores índices de comercialización con el exterior; y retomar y completar la sustitución de importaciones de las empresas manufactureras más dinámicas de la economía”. (Blancas. Dixit).

- Mantener los actuales programas sociales y aumentar el número de beneficiarios.
- Disminuir los presupuestos a los partidos políticos.
- Subsidios y préstamos blandos para el sector agropecuario e industrial, principalmente para la micro, pequeña y mediana empresas.
- Subsidios y préstamos blandos para la creación de cooperativas en el sector agropecuario e industrial.
- Aumento del presupuesto al sector salud y medioambiental.
- Partida especial para la construcción de nuevos hospitales públicos y la dignificación laboral y salarial de los trabajadores de la salud.
- Canalizar mayores recursos para combatir y mitigar los efectos del cambio climático y fomentar la cultura de respeto a la biodiversidad.
- Aumento del presupuesto en educación.
- Apertura por todo el país, de tiendas estatales de abasto popular, donde directamente los productores (sin intermediarios) ofrezcan sus mercancías.
- Fortalecimiento de la economía por la vía del consumo:
- Control de precios en alimentos básicos y medicinas.
- Continuar con la tendencia de aumento al salario mínimo.
- Promover el aumento de los salarios contractuales por encima de la inflación.
- Impulsar programas de recuperación del poder adquisitivo de los salarios.

Otras propuestas:

- Reforma agraria que beneficie a campesinos pobres y jornaleros agrícolas, dotándolos de recursos monetarios, tecnológicos, asesoría jurídica y técnica para que puedan trabajar y contribuir a la recuperación de la soberanía alimentaria.
- Diseñar e implementar una política industrial que permita reindustrializar el país con tecnología propia.
- Disminución de la jornada laboral y aumentar los días de vacaciones para los trabajadores.
- Abrogación de las reformas estructurales neoliberales que se aprobaron durante los sexenios de Fox, Calderón y Peña Nieto. (Laboral, energética, educativa, etc.).
- Regreso al sistema solidario de jubilaciones y pensiones.
- No a la UMA como unidad de medida para el cálculo de jubilaciones.
- Exigir que las transnacionales radicadas en México transfieran tecnología a las empresas nacionales, que compren insumos mexicanos, que reinviertan sus utilidades en el país y contraten mano de obra mexicana. (Huerta. Dixit).

Con estas medidas contribuimos a construir un proyecto de nación con estado de bienestar, donde la mayor participación estatal promueva el crecimiento sostenido, la generación de empleo formal, salario y condiciones laborales dignas, un mercado interno fuerte, una mejor educación, salud y medio ambiente, para que en general tengamos una situación de bienestar, certidumbre y tranquilidad económica en el seno de las familias mexicanas.